

MARÍA ISABEL GINOCCHIO LAINEZ-LOZADA

***LOS EFECTOS IRÓNICOS EN EL USO
DEL DIMINUTIVO EN ESPAÑOL***

***THE IRONICAL EFFECTS IN THE USE
OF DIMINUTIVE IN SPANISH***

***LES EFFETS IRONIQUES DANS L'UTILISATION
DU DIMINUTIF EN ESPAGNOL***

Resumen

El artículo desarrolla el tema del uso del diminutivo *-ito* en español. El objeto de la investigación es evaluar la funcionalidad pragmática del morfema en cuestión. Los aspectos pragmáticos que subyacen a la materialización del sufijo en contextos comunicativos son de distinto cariz, y van de la atribución de un matiz emotivo a la proyección de recursos irónicos. De lo anterior se desprende que el uso del morfema diminutivo, motivo de nuestra indagación, involucra estrategias pragmáticas que deben reconstruirse en la interacción comunicativa. Como veremos, más que una simple partícula morfológica, se trata de un recurso comunicativo que cristaliza la intención del emisor.

Palabras claves: Sufijo diminutivo *-ito*; ironía; pragmática.

Abstract

The article explains the use of the diminutive *-ito* in Spanish. The purpose of this research is to evaluate the pragmatic function of the morpheme in question. Pragmatic aspects underlying the realization of the suffix in meaningful contexts are different in appearance, ranging from the attribution of emotional nuance to the

projection of ironic resources. It follows that the use of the diminutive morpheme, because of our inquiry involves pragmatic strategies that must be reconstructed in communicative interaction. As we will see more than just a morphological particle, it is a communicative action that crystallizes the intention of the sender.

Key words: diminutive suffix-ito; irony; pragmatics.

Résumé

L'article développe le thème de l'utilisation du diminutif-ito en espagnol. Le but de la recherche est d'évaluer la fonctionnalité du morphème en question de façon pragmatique. Les aspects pragmatiques qui sous-tendent la réalisation du suffixe dans des contextes communicatifs sont teintés différents, allant de l'attribution des nuances émotionnelles à la projection des ressources ironiques. Il s'ensuit que l'utilisation du morphème diminutif, en raison de notre enquête concerne les stratégies pragmatiques qui doivent être reconstruits dans l'interaction communicative. Comme nous le verrons plus d'une morphologie de particule unique, il est une ressource de communication qui cristallise dans l'intention de l'expéditeur.

Mots clés: Suffixe diminutif-ito; l'ironie pragmatique.

Introducción

La morfología hispana presenta un conjunto de sufijos y prefijos derivativos, cuya función esencial es la conformación de palabras nuevas. Podemos apelar estrictamente a las implicancias lingüísticas a las que estos morfemas conllevan; no obstante, consideramos relevante develar las consecuencias de uno de estos morfemas, el morfema diminutivo –ito, en la interacción verbal cotidiana. La interacción verbal está definida por la lengua en uso y nuestra intención es definir de manera precisa cómo está involucrado el sufijo en cuestión en la determinación de estrategias discursivas por parte del emisor y del receptor. Este último cumple una función relevante en la medida en que hace efectivo el cumplimiento de las metas comunicativas que se propone el emisor. Como veremos, una de las metas supone la clarificación de mensajes encubiertos con la finalidad de banalizar una situación determinada, la cual desencadena, a la vez, efectos

de jocosidad. A este mecanismo de banalización se lo conoce con el nombre de ironía. Como constataremos, el morfema *-ito* trasciende el espectro lingüístico y se erige en un mecanismo palmario de vitalidad, en el que la lengua en uso moldea y verbaliza los aspectos más sutiles de nuestra inclusión en la red social en la que la lengua cumple un rol fundamental.

El sufijo *-ito* en español adquiere los sentidos de «diminutivo o afectivo» (DRAE: 2001). Este morfema de tipo derivativo puede modificar formas nominales o adjetivales: *librito*, *parejito*; también es posible que modifique adverbios: *cerquita*, *ahorita*. En algunos casos alterna con las formas *-ecito*, *-ececito*, *-cito*: *piececito*, *mujercita*, etc.

El carácter gramatical de este sufijo ha sido matizado con el carácter pragmático que la Real Academia Española le ha conferido en la *Nueva gramática de la lengua española* (2009), puesto que está clasificado dentro de la derivación de tipo apreciativo (RAE 2009: 627):

«Se llaman APRECIATIVOS los sufijos que se añaden a numerosos sustantivos y adjetivos, y ocasionalmente a otras clases de palabras, para expresar tamaño, atenuación, encarecimiento, cercanía, ponderación, cortesía, ironía, menosprecio y otras nociones —no siempre deslindables con facilidad— que caracterizan la valoración afectiva que se hace de las personas, los animales o las cosas [...]».

Además, el sufijo *-ito* cualifica objetivamente a las entidades respecto de su dimensión, asignándole una magnitud inferior. No obstante, este aspecto semántico deviene en un mosaico interpretativo en el uso. Las posibilidades semántico–pragmáticas del sufijo cuando las expresiones se materializan son motivadas por la necesidad de ejecutar un plan previo (intención del emisor en términos pragmáticos). Nuestro objetivo es explorar las manifestaciones irónicas motivadas por este sufijo, su naturaleza y función en el discurso real. Los datos que presentaremos corresponden al discurso radial, y,

en algunos casos, a algunas referencias bibliográficas. Respecto del discurso radial, presentaremos datos que corresponden a emisiones en vivo del programa juvenil limeño *Caídos del catre*, el cual se transmite por Studio 92.

Espectro semántico-pragmático del diminutivo español –*ito*

Según Bertucelli (1996: 131-133), es posible definir usos concretos de diminutivos según materialicen la intención de cualificar de manera positiva o negativa el objeto modificado por este sufijo. La entidad modificada por el sufijo puede ser un nombre o sustantivo. También es posible que la valoración positiva o negativa sea desplazada por las citas o referencias directas a discursos potenciales de tipo afectivo, entre otros:

- a) diminutivos que siempre son peyorativos («un profesorucho»);
- b) diminutivos cuyo *locus* pragmático primario es el lenguaje infantil, y cuyo uso prevé una situación de discurso en la que al menos resulta implicado o evocado un niño (o, sea únicamente un espectador pasivo) [...]
- c) Un tercer grupo comprende diminutivos que no se clasifican ni en (a) ni en (b), y que dependen de los condicionamientos pragmáticos [...] (Bertucelli 1996: 131-132).

La caracterización de (a) obedece al carácter subjetivo de la apreciación que se hace del objeto o entidad, expresados con desdén. Esto supone que el hablante emocionalmente ha sido afectado por la entidad y la respuesta emocional–subjetiva es la de desprecio (Reynoso 2005: 82). En el enfoque pragmático las nociones de emisor y destinatario se replantean en términos de lo que estos pueden sentir y definir como pertinente en la comunicación cotidiana, ya que finalmente se materializa para modificar el entorno, para generar

una reacción, para «hacer» más que para decir. Veamos el siguiente ejemplo:

- (i) La verdad es que no me importa que ese *profesorucho* me desaproebe.

El evidente menosprecio que se interpreta del nombre «profesorucho» se debe a la carga excesivamente subjetiva para apreciar al objeto del desdén; en este caso el profesor. Es evidente en este caso que el morfema usado más que comunicar, supone la búsqueda de una reacción. En tal sentido, la expresión realiza o genera efectos en el entorno comunicativo. Potencialmente, el emisor podría generar un estado de tensión o incluso de rechazo hacia el objeto que motiva la desaprobación, definida en términos subjetivos.

El segundo tipo de uso del diminutivo es un eco o cita (Reyes 1996) de la infancia y los usos verbales concretos de esta etapa. La ironía entendida como eco, implica que se recurra a expresiones convencionales o modos discursivos prototípicos con la finalidad de confrontar lo que se dice con lo real. Las expresiones irónicas entrañan ecos que inmediatamente se cotejan con múltiples enunciadores posibles; no obstante, todo eco o cita discursiva no necesariamente es irónica. Por ejemplo, si citamos textualmente la indicación que nos dieron antes de desarrollar un examen, no estamos necesaria e indefectiblemente impelidos a usar la cita para ironizar acerca de ese evento. En el caso que hemos presentado como ejemplo, los ecos irónicos están relacionados con situaciones en las que las expresiones o enunciados están cargados de un matiz afectivo, que encubre cierta subjetividad y familiaridad con el interlocutor hacia el que se dirige la expresión. Es importante en este caso el grado de empatía y de confianza con el destinatario para que la expresión sea pertinente y acorde con el acto discursivo, y sea interpretada en su real dimensión. Veamos el siguiente ejemplo (Bertuccelli 1996: 132):

- (ii) Te voy a preparar una *sopita* buenísima.

En este caso, el matiz afectivo es evidente. Se reconstruye el cariño en la expresión. Además, la expresión constituye un eco o cita de la infancia, y la finalidad es que el destinatario sea depositario de una muestra de cariño. Otro caso de uso del diminutivo implica también una cita indirecta, pero esta vez la intención es ser irónico. El efecto se desencadena al confrontar la expresión con la realidad que se procura conseguir (Bertucelli 1996: 132):

(iii) ¿Me regalarás un *cochecito* por Navidad?

Imaginemos que el «cochecito» al que se hace referencia en la expresión es un Mercedes Benz del año; la interpretación resulta jocosa y la intención es banalizar y recrear, burlarse un poco de la realidad a través del lenguaje. Este uso a través de las marcas morfológicas diminutivas es el que nos interesa porque se relaciona con la naturaleza pragmática de la morfología. Para que el diminutivo sea procesado y proferido en los términos expuestos deben reconocerse roles en la interacción verbal y la coparticipación involucra una relación jerarquizada en la que debe primar la complicidad. Tal complicidad implica que tanto el usuario de la ironía como quien se encarga de reconstruirla sepan que quien la expresa es reconocido como la persona apta para usar la ironía.

Existen casos en los que el uso del diminutivo se confronta con connotaciones negativas del referente, lo cual trae como consecuencia la atenuación de la situación, que podríamos considerar grave. Veamos el caso siguiente (Bertucelli 1996: 132):

«(el médico a una paciente excesivamente nerviosa)
Seguramente habrá que hacerle un cortecito, señora».

Esta sutileza discursiva es productiva en la vida diaria y muchas veces obedece a la finalidad de evitar una reacción negativa ante determinadas peticiones. Las fórmulas que presentamos a continuación neutralizan una potencial negación ante la petición. No obstante, debemos advertir que la reacción final puede tomar una orientación distinta. El acto verbal, estructurado a través de

intenciones y esquemas conversacionales convencionales, no está regido por principios inviolables.

¿Lo esperas un ratito?

Dame un poquito, por favor.

Vistos los casos en los que la ironía se materializa en elementos derivados con diminutivos, nuestra siguiente tarea será definir la naturaleza de la ironía y la forma en que se hace expresa en el discurso cotidiano a través del morfema *-ito*.

La ironía y el diminutivo *-ito*

La ironía se define como un eco discursivo que confronta la expresión con el contexto real y genera una reacción de humor entre los que coparticipan de la interacción verbal. La ironía se define en términos sociales, puesto que quienes usan la ironía son aquellas personas que se saben con poder para usarla, y muchas veces los interlocutores que coparticipan de la ironía esperan un emisor que cumpla esas características (Reyes 1990: 142-143).

Quien usa la ironía hace eco de lo que una persona diría en una situación convencional, pero su uso se efectúa en una situación impertinente que desata el efecto humorístico. La ironía contempla distintos objetivos; es decir, se ironiza sobre distintas situaciones y entidades e incluso el emisor puede ironizar sobre él mismo. Una situación en la que el emisor comete una torpeza y use la expresión «Cuando no yo, con mi inteligencia superlativa» supone que el blanco de la ironía es él mismo y usa una cita para subvertir la regularidad objetiva aplicándole subjetividad (Reyes 1992: 34).

«La ironía despliega la posibilidad de varios puntos de vista igualmente válidos, la inquietante posibilidad de la alternativa. Como toda ficción [...] de lenguaje, la ironía es una incitación, a veces amarga, a veces jovial, a veces soberbia, a veces humilde, a acceder a una realidad imaginaria [...] El «mal uso» del lenguaje es un uso transgresivo y lúdico:

uso de unos pasados, exploración de usos posibles, tanteo de límites [...] el lenguaje no podría usarse «en serio» si no pudiera, también, «malusarse» o usarse en broma en las ficciones irónicas (y en las demás ficciones). La ficción irónica tiene el rasgo sobresaliente de provocar un análisis, siquiera mínimo, sobre los fundamentos de nuestra comprensión del mundo a través del lenguaje, y es, en cuanto tal, una invitación a la perplejidad compartida, deseo de acuerdo, búsqueda de complicidad con un interlocutor capaz de entender y sonreír».

De esta forma, la ironía, generalmente entendida como aquello que supone lo contrario de lo dicho a través de una expresión determinada, más bien es una confluencia de distintos ecos, de distintas voces que son reanalizadas para burlarse de la realidad, para recrear puntos de vistas y sancionarlos. En el uso de diminutivos con contenido irónico lo que busca es citar, hacer eco de expresiones que se usarían con un grado de cariño (aunque también de desprecio) para crear un efecto, para generar una reacción en la que los involucrados sean capaces de interpretar la expresión, reconstruir la intención de quien emite el enunciado irónico, y banalizar el mundo real, el cual incluye al emisor mismo.

A continuación, presentaremos el análisis de datos en los que el uso del morfema diminutivo define la manifestación de un sentido irónico en la expresión.

El uso de diminutivos en expresiones irónicas: manifestación de valoraciones subjetivas¹

La ironía supone de manifiesto los grados de subjetividad que los individuos le asignan a sus usos discursivos a diario. Esta

¹ Este subcapítulo sigue la propuesta sobre los efectos semántico-pragmáticos planteados por Jeanett Reynoso Noverón en su artículo «Procesos de gramaticalización por subjetivización: el uso del diminutivo en español».

subjetividad es, en realidad, una valoración de lo que se confronta a diario y lo que emocionalmente transmitimos mediante los enunciados. Así, se asume que el uso de diminutivos se organiza en un espectro semántico-pragmático en tres niveles valorativos (Reynoso 2005: 83):

I. VALORACIÓN CUANTIFICADORA

Valoración de la dimensión de la entidad disminuida

- a) Cuantificación (uso referencial)
- b) Descentralizadora
- c) Centralizadora

II. VALORACIÓN CUALIFICADORA

Valoración de las cualidades de la entidad disminuida

- a) Negativa
- b) Positivo

III. VALORACIÓN RELACIONAL

Valoración de las relaciones del hablante con las entidades del discurso

- a) Irónica
- b) Amortiguadora
- c) Respetuosa

Según la autora, la ironía que se interpreta del uso diminutivo es en cierta medida la interpretación de la manipulación discursiva que el emisor es capaz de realizar con la complicidad del interlocutor. En palabras de Reynoso (2005: 83):

«[...] el hablante/conceptualizador parece incrementar el choque con una realidad desagradable y con ello logra una marcada jerarquización de valores al interior de la escena discursiva».

Algunos de los datos que evaluaremos han sido extraídos del programa *Caídos del catre*, el cual se caracteriza por usar un lenguaje

irónico, debido a que la intención del conductor es negar y ridiculizar los cánones que caracterizan a la sociedad limeña. Por consiguiente, tales efectos son posibles gracias al uso de cualquier tipo de recurso que, mediante la relación entre las formas lingüísticas y su relación con la interacción verbal, permitan que el lenguaje irónico se convierta en el mensaje y vehículo comunicativo medular para caricaturizar la realidad limeña y todo lo que ello implica.

Los datos en los que el uso del diminutivo *-ito* se relaciona parcialmente con el subgrupo planteado por Bertuccelli serán presentados a continuación.

Programa emitido el 14 de febrero de 2009

Galdós:

El otro estrés, para quienes estén ahorita comprando sus florcitas en el Estadio Nacional.

El primer ejemplo es un extracto del programa emitido el 14 de febrero de 2009, Día de San Valentín. Debido a la magnitud y la importancia que para muchas personas tiene esta fecha, los preparativos suelen generar inquietud y estrés. Esta situación, muchas veces conflictiva, se materializa o refleja en una serie de actividades. Una de ellas es la compra de ramos florales en un recinto deportivo, sumamente conocido para los peruanos, a saber, el Estadio Nacional. El conductor caricaturiza el grado de ansiedad que suele causar la compra de flores mediante los usos del morfema diminutivo en la expresión presentada «comprando florcitas» no se trata de flores pequeñas, o de una expresión relacionada con el lenguaje infantil. El objeto principal de la expresión es banalizar esa actividad, tan común y por tanto tan vulnerable y pasible de los dardos irónicos que el conductor suele utilizar para burlarse de lo cotidiano. Las implicancias que trae consigo el uso de diminutivos (en el caso que nos ocupa se trata de una de las formas posibles en

las que se materializa el sufijo *-ito*) es manifestar que es innecesaria, improductiva y hasta ridícula la actividad de comprar flores, debido a que solo es motivo de estrés para quien la lleva a cabo. Los efectos presentados solo son rescatados por los potenciales interlocutores mediante el reconocimiento de una realidad cotidiana que se manifiesta en ciertas fechas de una manera bastante predecible.

Otro de los casos en los que evidenciamos los efectos irónicos es el siguiente:

Programa emitido el 14 de febrero de 2010

Galdós:

Ahora vienen... unas bolsitas, así, unas cosas ya preparadas [...] Pero, claro, vienen con, con porqueriitas impresas que dicen: «Feliz Día de la Amistad, el amor, te quiero, te quiero». No, no, no, no.

Las palabras en las que se usa el diminutivo básicamente son dos: «bolsa» y «porquería». En el primer caso, evidenciamos el uso irónico del diminutivo para referirse nuevamente al acto de comprar flores con motivo del Día de los enamorados. Posteriormente, el uso del diminutivo supone por un lado la consideración de ciertos accesorios que acompañan al ramo de flores desde una apreciación completamente despectiva. Para tales fines el conductor utiliza la palabra *porquería*; sin embargo, este elemento lexical, posiblemente genere reacciones adversas, dado que puede resultar un ataque verbal. Al ser un elemento que produciría cierto malestar el conductor procura atenuar la carga agresiva mediante el sufijo diminutivo. En ambos casos se trata de una crítica encubierta al Día de los enamorados, asumida por el conductor como el móvil de manifestaciones cursis. La negación de toda actividad que sea común se manifiesta con los usos irónicos que el conductor utiliza en todo momento. El uso de diminutivos en el ejemplo anterior es un

recurso gramatical que adquiere estatus pragmático en la medida que permite relacionarlo con interpretaciones que trascienden los límites de lo convencional. Es importante para que la interpretación sea adecuada que los oyentes reconozcan la marca irónica en las expresiones de Galdós, ya que las peculiaridades discursivas que forman parte de la dinámica del programa se convierten en parte del campo cognoscitivo común que requieren los interlocutores para que lo expresado se haga efectivo. El conocimiento de las licencias conversacionales que Galdós aplica con la intención clara de banalizar la realidad en todo momento es imprescindible para que el contenido irónico, de naturaleza extragramatical, sea efectivamente recuperado por los diversos coparticipantes del programa radial. El último ejemplo ha sido extraído del programa *Caídos del catre* emitido el 26 de febrero de 2009.

Programa emitido el día 26 de febrero de 2009

Galdós:

[...] Erick, una vez más, fue mi ángel de la guarda. Ha sido ese hombre, ese compañero, ese aliado, esa voz en mi conciencia, [...] *ese niño Jesusito, manso corderito, que hace su cunita en mi corazoncito.*

El ejemplo anterior muestra el uso de diminutivos. Sin embargo, este caso merece un análisis distinto al de los anteriores, ya que se trata de una cita. La plegaria citada por Galdós es usual entre los niños, de manera que es una manifestación de los diminutivos considerados como marcas pragmáticas del mundo infantil. Sin embargo, la cita textual que se hace de una expresión de la infancia estructura un contenido distinto. Particularmente, en este caso sirve para referirse al asistente del programa mediante un motivo religioso. De esta manera, el uso de diminutivos en la plegaria religiosa, que pragmáticamente nos lleva a la infancia y sus

características discursivas, se reanaliza mediante la conexión entre la cita y el asistente a quien se intenta adular irónicamente. De manera que se establece una evidente multivocidad, que determina el cotejo de discursos distintos (los cuales suponen una relación inconexa entre la situación comunicativa y la expresión que pareciera no encajar). Sin embargo, la intención del emisor queda al descubierto por su asistente, quien lo toma como una humorada más del conductor, y los interlocutores de turno. El morfema diminutivo, en términos irónicos, también implica la banalización de situaciones que normalmente se asumirían con cierta solemnidad, sobre todo si se trata de una personalidad en el campo político. Para que el real efecto de la expresión sea reconstruido, recurrimos a una correlación de conocimientos que se materializan a través de las expresiones. Tal es el caso que planteamos a continuación y que será objeto de un análisis posterior.

Programa emitido el 20 de febrero de 2010

Galdós:

«Fidel dice adiós». Esa fue la noticia del día, la noticia internacional. [...] «Les comunico que no aspiraré, ni aceptaré...», repito, «no aspiraré, ni aceptaré el cargo de Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe. Traicionaría mi conciencia ocupar una responsabilidad que requiere movilidad y entrega total que no estoy en condiciones físicas de ofrecer». Lo explicó sin dramatismos *con su buzo Adidas*.

Erick:

Ah, *con su bucito Adidas*.

Galdós:

Ah, claro, bien. *Siempre Fidel aparece con su buzo Adidas. Lo auspicia Adidas*.

El tema periodístico citado por el conductor radial gira en torno a la renuncia del líder socialista Fidel Castro al manejo de Cuba. Después de una larga época entronizado en el poder, este decide retirarse debido a su mermada salud. La noticia, debido a la envergadura del personaje, dio la vuelta al mundo y fue objeto de innumerables notas de prensa durante toda esa semana del mes de febrero del año 2009. La ironía se expresa en varios cortes de la intervención del conductor del programa *Caídos del catre*, Carlos Galdós. Planteamos a continuación algunas de estas (Ginocchio 2010: 129).

- (i) Lo explicó sin dramatismos *con su buzo Adidas*.
- (ii) Ah, con su *bucito Adidas*.
- (iii) *Siempre Fidel aparece con su buzo Adidas. Lo auspicia Adidas*.

Las expresiones se engarzan de manera consistente; de esta forma, el enunciado (i) da paso al uso del diminutivo en la expresión (ii). Notemos que la noticia es reducida a la vestimenta que Fidel Castro usó el día que dio a conocer su decisión. En este caso se trata de un conjunto de prendas que son confrontadas con el prototipo que se tiene del líder cubano; esto es, la típica indumentaria color verde con el que ha signado su carrera política. La confrontación aludida se relaciona con una marca de ropa que es contraria a la filosofía de Castro, ya que este es reconocido por su filiación socialista; no obstante, en las fotos se le veía con un buzo marca *Adidas*. La referencia a la marca de ropa podría ser entendida como un acto banal. No obstante, es importante hacer alusión a aquella debido a que *Adidas* es una compañía multinacional, modelo de un emporio capitalista y se encuentra en las antípodas ideológicas de Fidel.

Evaluando las expresiones que conforman la interacción verbal presentada, en (ii), el ayudante de Carlos Galdós, Erick, replica con un eco o cita, la misma que es retrucada a través del uso del

diminutivo *-ito*. Lo sustancial es la reconstitución de la ironía en la cita discursiva (la cual reproduce la ironía de la enunciación anterior con una ligera, pero relevante variación). El morfema en cuestión encubre un eco que contrapone y a la vez critica el uso de una marca reconocida y antagónica a la posición de Fidel. Finalmente, el enunciado presentado en (iii) expresa a plenitud la esencia del discurso irónico, ya que se hace manifiesto un eco que banaliza la confrontación ideológica que subyace al uso de la ironía en los enunciados (i) y (ii) con un contenido pragmático hilarante, puesto que es imposible que este sea interpretado como veraz. De hecho, los ecos irónicos encubren información que debe ser reconstruida por el interlocutor: las implicaturas. Las implicaturas conversacionales son lógicamente no deducibles (Portolés [citando a Grice] 2004: 133), esto supone que, aunque la información implicada que entraña multivocidad sea falsa, eso no supone que el enunciado que motiva las implicaturas sea considerado también falso.

Hemos constatado, a través de casos específicos, que los morfemas se convierten en recursos pragmáticos, solo a través de su real manifestación en una situación comunicativa. La morfopragmática evalúa desde un espectro más amplio todos los efectos pragmáticos que puedan relacionarse con elementos morfológicos (denominados en esta disciplina *reglas morfológicas*). Por esa razón, es una fuente teórica importante para analizar los diminutivos en las expresiones irónicas contextualizadas en el programa radial *Caídos del catre*.

Conclusiones

- 1) El diminutivo en español tiene una carga subjetiva que se materializa a través de expresiones irónicas en las que confluyen múltiples voces que son confrontadas por el destinatario.
- 2) Las marcas diminutivas vehiculizan las metas comunicativas que el emisor se plantea antes de ser irónico.

3) La banalización de la realidad, la burla y la búsqueda constante de crítica a través de la risa motivan que los usuarios de la lengua usen los diminutivos para cuestionar de una manera amena.

Bibliografía

- BERTUCCELLI, Marcela. 1996. *Qué es la pragmática*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- ESCANDELL, M. Victoria. 2002. *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- GINOCCHIO, María I. 2010. *El discurso irónico en el programa radial juvenil limeño Caídos del catre*. Tesis para obtener el Grado Académico de Magíster en lingüística, UNMSM.
- PORTOLÉS, José. 1998. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.
2004. *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Editorial Síntesis.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2001. *Diccionario de la lengua española. Vigésimo segunda edición*. Madrid: Real Academia Española.
2010. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- REYNOSO, Janeth. 2005. «Procesos de gramaticalización por subjetivización: el uso del diminutivo en español». In *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. David Eddington, pp. 79-86: <http://www.lingref.com/cpp/hls/7/paper1088.pdf>. 24 de noviembre de 2010, 17.00 horas.
- REYES, Graciela. 1984. *Polifonía textual. La citación en el relato literario*. Madrid: Editorial Gredos.
1990. *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*. Barcelona: Montesinos Editorial, S. A.
1992. «Lo serio, lo irónico y la búsqueda de interlocución», En *Voz y letra*, Revista de literatura. Madrid, Vol. 1, pp. 19-34.

- 1995 *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid: Arco Libros.
- 1995 *El abecé de la pragmática*. Madrid: Arco Libros.
- 1996 *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco Libros.

Correspondencia:

María Isabel Ginocchio Lainez-Lozada

Docente del Departamento Académico de Lingüística de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM.

Correo electrónico: marisaginocchio@yahoo.com